

Presentación del *dossier*

**Artes escénicas y política en
la historia reciente argentina:
territorialidades del teatro militante
de los años setenta y ochenta^o**

*Performing arts and politics in recent
Argentinean history: territorialities of the militant
theatre of the 1970s and 1980s*

Ana María Vidal*
Ramiro Manduca**



8-13

Con el presente *dossier*, pretendemos avanzar en dos direcciones de trayectorias entrelazadas. De un lado, en el conocimiento de un fenómeno que, si en los últimos años presentó algunos avances en la investigación, ha constituido un objeto marginal en la historiografía argentina: el teatro militante de los años setenta y ochenta. Por su radical cuestionamiento a la noción de autonomía del arte; el carácter efímero, coyuntural y, en una gran mayoría de los casos, materialmente pobre de sus prácticas; la deliberada opción de muchos de sus teatristas por trabajar en las periferias; y, claramente, por el peso de las prácticas genocidas desplegadas sobre sus protagonistas, el teatro militante de los años setenta y ochenta en Argentina tuvo una tardía incorporación a la reflexión historiográfica. En este sentido, la publicación *Teatro Militante. Radicalización artística y política en los años setenta* de Lorena Verzero en el año 2013 (producto de sus tesis de maestría y doctorado defendidas en 2008 y 2009), dedicada a reconstruir el derrotero de varios colectivos porteños y cordobeses, constituyó, por su materialización en un libro de circulación nacional y la exhaustividad en su tratamiento, un hito en el proceso de memorialización y análisis crítico de estas experiencias. Paralelamente, la incorporación de estas prácticas en *Cien años de teatro argentino. De 1910 a nuestros días* por Jorge Dubatti (2012) permitió leerlas en un *continuum* y señaló su definitivo posicionamiento al interior de una narrativa sobre el teatro argentino.

^o <https://doi.org/10.52292/csh5320244889>

* Universidad Nacional del Sur. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7492-8211>. Correo electrónico: anavidal.uns@gmail.com.

** Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1015-8923>. Correo electrónico: ramiromanduca@gmail.com.

Si bien a lo largo de los últimos años se han registrado otros aportes significativos en el conocimiento del teatro militante de los años setenta y ochenta que tuvo lugar en diferentes zonas de Argentina, su visibilidad ha tenido un alcance menor, y no se ha llegado aún a tender vasos comunicantes que permitan dar inteligibilidad al fenómeno desde una escala nacional. Así, encontramos las investigaciones desarrolladas por el equipo dirigido por Adriana Musitano en Córdoba, dedicadas a reconstruir las experiencias del *Libre Teatro Libre* y otros grupos originados en dicha ciudad como *La Chispa*. Por su parte, los esfuerzos de Diego Barandica en su tesis de licenciatura en Historia junto con los de Natalia Baraldo desde Mendoza permitieron conocer en profundidad el derrotero de los conjuntos que, con Ernesto Suarez como principal motorizador, desplegaron un intenso trabajo territorial desde finales de los años sesenta en la zona cuyana, alcanzando luego una inédita instancia de institucionalización del teatro militante dentro de la Universidad Nacional de Cuyo. Desde la Patagonia, Ytatí Valle, en el marco de un extenso y exhaustivo estudio sobre las políticas públicas de cultura en Río Negro, y, más recientemente, Belén García, como parte de su tesina de licenciatura, dieron luz al trabajo del colectivo de teatro obrero dirigido por Humberto "Coco" Martínez en los álgidos años de la creación de la Universidad Nacional del Comahue. Por su parte, los esfuerzos de Ana Vidal en su investigación doctoral permitieron dar conocimiento a la intensa labor de los grupos de Bahía Blanca (a la sazón, vinculados con los del sur) que desplegaron su trabajo tanto en esa ciudad como en la zona periurbana y Buenos Aires. Julia Logiódice también ha hecho aportes significativos con su tesis doctoral acerca del teatro independiente en Rosario entre los años 70 y 80, recuperando experiencias de teatro militante que conjugaron la actividad sindical y lograron una importante incidencia en las políticas culturales provinciales durante el tercer peronismo, a través de la intervención del director Néstor Zapata. Asimismo, nuevas investigaciones permitieron visibilizar en qué medida el trabajo teatral militante, si bien sufrió una drástica reducción a partir del accionar de los grupos parapoliciales desde 1974 y prácticamente se desarticuló a partir del golpe de Estado de 1976, no fue completamente diezmado, sino que, por el contrario, unos pocos grupos pudieron dar continuidad a su labor, mientras que otros justamente se crearon en plena dictadura cívico-militar-eclesiástica. Entre otros, se destacan los colectivos Cucaño, el Taller de Investigaciones Teatrales y los grupos coordinados por Alberto Sava, estudiados inicialmente por Ana Longoni y Lorena Verzero, y en forma exhaustiva por Malena La Rocca y Ramiro Manduca.

En este sentido, el *dossier* pretende poner en diálogo si no todas, parte de estas investigaciones, para continuar el proceso de definición, caracterización y valoración del teatro militante como campo de estudio incipiente y en continuo desarrollo, con el objetivo de situar su productividad tanto en el marco de la historia del teatro argentino como de la militancia política de la izquierda revolucionaria. También, reparar los vacíos que el peso de la represión paraestatal y estatal dejó en el campo del teatro, y dar inteligibilidad al tiempo que reforzar los lazos que

vinculan estas experiencias con el presente, reflexionando sobre las maneras en las que interpelan hasta hoy el hacer teatral.

Ahora bien, una segunda intención, en sinuosa interrelación con lo ya señalado, es la de abonar al proceso de regionalización en las investigaciones sobre el teatro argentino. Aquí vale mencionar, siguiendo a Mauricio Tossi (2019), que los primeros esfuerzos con un criterio regionalizador sistemático tuvieron lugar recién en la postdictadura y que uno de los hitos fundamentales en ese derrotero tuvo lugar cuando Osvaldo Pellettieri convocó a investigadorxs de casi todas las provincias argentinas a integrarse en el Grupo de Estudios de Teatro Argentino de la Universidad de Buenos Aires, para, desde allí, formular un estudio integral que pudiera dar cuenta del devenir del proceso de modernización a través del análisis de los sistemas y subsistemas teatrales en diferentes espacios regionales. Más allá de destacar el incalculable valor de los dos volúmenes de la *Historia del Teatro Argentino en las provincias* por su capacidad de visibilizar por primera vez escenas marginales y marginalizadas, vale la pena preguntarse, pasadas ya varias décadas, acerca de la viabilidad de su criterio de regionalización, basado en la extrapolación de categorías político administrativas del presente y en la aplicación de un modelo teórico formulado para el análisis del campo teatral porteño.

Asimismo, resulta importante destacar las reflexiones que se han generado desde finales de la década del 80 en el dinámico campo de estudios del Teatro Comparado, y especialmente, en los albores del segundo milenio, cuando la incorporación de una noción de territorialidad deudora de la Geografía Humana y los estudios poscoloniales permitieron problematizar, abrir y cuestionar la idea de un teatro nacional. De esta forma, y considerando que la territorialidad es un espacio subjetivado, construido socialmente, el territorio teatral se configura como *locus* de prácticas escénicas que suceden *en*, pero además *contribuyen a producir* ese territorio. Como afirma Jorge Dubatti (2020), la noción de territorialidad en el Teatro Comparado planteó preguntas operativas en casi todas las disciplinas de la teatrología. En este sentido, ¿cómo definir un teatro nacional atento a su pluralidad, su multipolaridad, su multicentralidad? Y, además, ¿en qué medida la imposición de mapas del presente impide reponer las cartografías históricas y por ende los alcances de los fenómenos que estudiamos? Subsidiariamente, ¿cómo las prácticas historiográficas y el devenir de los archivos alimentan una centralidad heredera de sistemas de poder?

Teniendo en cuenta que el territorio no es más que una pregunta abierta, o, como dice la historiadora Susana Bandieri (2021), una hipótesis a demostrar, el presente *dossier* tiene como horizonte formular aportes para una historia del teatro militante argentino de los años setenta y ochenta estableciendo diálogos entre investigaciones que han estudiado el fenómeno en y desde distintos puntos del país y con recortes escalares diversos. Cuando decimos Argentina, desde luego,

no queremos replicar el mapa que en el presente circunscribe las fronteras nacionales, sino, por el contrario, reponer en qué medida, dentro de esas fronteras (o incluso desbordándolas), el hacer teatral militante desplegó un determinado *locus*, concretamente, desarrolló determinada territorialidad que compone “su” propia y específica región, distribuida esta en forma homogénea o discontinua en el espacio con zonas de mayor o menor intensidad y con coordenadas específicas. Por todo esto, lo que aparecerá es el esbozo de una cartografía que permite observar con mayor claridad ciertos fenómenos, y que, en todo caso, se podrá enriquecer (de eso tenemos certeza), asumiendo otros recortes, por caso, el latinoamericano. En definitiva, esperamos que esta mirada nacional desde lo regional permita abonar el terreno para formular nuevas preguntas o profundizar algunas que ya fueron planteadas, por ejemplo: ¿cuál fue el alcance territorial de las prácticas del teatro militante?, ¿qué peso tuvieron como parte de una estrategia política de alcance nacional, formulada por las organizaciones militantes de la izquierda revolucionaria?, ¿en qué medida y con qué estrategias lograron lidiar con las condiciones que la propia dinámica militante y luego la represión paraestatal y estatal les impuso?

Desde aquí, las contribuciones nucleadas en esta entrega permiten profundizar en el análisis de la complejidad del teatro militante, recomponiendo un mapa cuyo espacio y temporalidad van definiéndose desde las condiciones de producción de conocimiento de este fenómeno en el presente. Justamente, el artículo con el que nos propusimos dar inicio a las contribuciones apunta directo a la revisión del concepto de teatro militante a la luz de los días que corren. El escrito de Lorena Verzero invita a reflexionar —pasada más de una década de su propia investigación en la que sistematizó un cúmulo relevante de experiencias militantes durante los “largos 60”—acerca de la vigencia y potencialidad de estas prácticas para crear futuros posibles, tanto en tiempos pretéritos como en sus múltiples y no lineales recuperaciones en la actualidad. Además de reponer la génesis y cocina de sus indagaciones iniciales de la mano de las posteriores proliferaciones de sus usos conceptuales y los debates persistentes, la autora plantea una agenda de investigación aún a recorrer respecto de aristas poco indagadas de las prácticas teatristas militantes e invita a un abordaje colaborativo de las mismas.

Haciendo eco de algunos de esos rasgos que no han sido profundizados de manera sistemática, María Julia Logiódice piensa la dinámica entre lo institucional y lo instituyente en el período 1973-1976 en la provincia de Santa Fe, observando especialmente el devenir del colectivo Arteón y su relación con la conformación de entidades gremiales teatrales y la gestión gubernamental provincial y municipal, de la que varios de sus integrantes pasaron a formar parte. Para hacerlo, la investigadora historiza el proceso de constitución del grupo observándolo desde la articulación entre las escalas nacional, provincial y local (en la ciudad de Rosario), y reconociendo dinámicas diversas en los modos de ejercer la militancia. Asimismo, analiza el despliegue de la política estética de esta formación cultural

tanto en su producción escénica como en las diferentes instancias de agremiación y gestión estatal, destacando los entrelazamientos y cruces entre estas distintas dimensiones a lo largo del período.

Por su parte, Natalia Baraldo aborda el teatro militante desde la perspectiva de la historia social de la educación, centrándose, por un lado, en la experiencia del grupo mendocino Arlequín, y por otro, en las acciones desplegadas por el colectivo porteño Octubre en su visita a la provincia en el año 1973. Considerando fuentes periodísticas y testimoniales, la autora se propone comprender profundamente la cuestión, siempre reconocida pero usualmente analizada someramente, acerca de dónde radicó el sentido educativo del teatro militante. De esta forma, Baraldo reconstruye detenidamente las diversas acciones desplegadas por los grupos (puestas en escena, talleres, debates posteriores a las obras), identificando desde qué presupuestos, con qué metodologías y con qué implicancias este hacer se convirtió en una herramienta no tanto para la transmisión de conceptos, sino más bien para tematizar “como un saber” la propia “agencia” en cuanto sujetos sociales por parte de los sectores populares movilizados en los años setenta.

El trabajo de Malena La Rocca se sumerge en otras tramas y cruces entre el arte y la política a partir de la experiencia del Taller de Investigaciones Teatrales (TIT). Bajo la noción de una doble militancia, los jóvenes trotskistas que se nuclearon en un inicio bajo la dirección de Juan Carlos Uviedo y que luego continuaron con el funcionamiento del taller, se proponían incidir revulsivamente en ambas dimensiones. La Rocca realiza una minuciosa reconstrucción de los postulados que el trotskismo como corriente política sostuvo a partir del mítico “Manifiesto por un arte revolucionario independiente”, elaborado en 1938 por León Trotsky y André Breton, para ver sus reapropiaciones y traducciones locales en la tradición morenista, antes y durante la última dictadura militar. La experimentación como programa estético-político, articulado con lógicas de organización clandestinas, y las solidaridades y flujos internacionalistas dotaron a este grupo de una vital singularidad que la autora logra reconstruir y analizar en detalle.

El último de los artículos, escrito por Laura Fobbio, se centra en la vitalidad del nuevo teatro cordobés de finales de los 60 y principios de los 70 y entrelaza algunas de las premisas mencionadas previamente, en esta oportunidad poniendo la lupa en ese excepcional laboratorio de imaginación política y social que fue la provincia mediterránea en el período en cuestión. El artículo se enmarca en una labor colectiva de largo aliento realizada desde el equipo de investigación dirigido por Adriana Musitano en la Universidad Nacional de Córdoba y propone pensar el accionar de un numeroso conjunto de grupos —entre los que se destacan Los Saltimbanquis, La Chispa y Libre Teatro Libre— en un *entre* signado por el permanente cruce de tradiciones políticas, poéticas teatrales, metodologías de trabajo, formas de producción, temas y géneros, entre otras dimensiones. Ese posiciona-

miento inestable llevó a desbordar permanentemente la tradición teatral local, incentivó alianzas con el movimiento obrero, estudiantil y campesino, permitió problematizar prematuramente las lógicas extractivistas, pero sobre todo sentó un modo de hacer común que incluso trascendió las fronteras nacionales para reencontrar a muchxs de estxs protagonistas en el exilio, articulando, también allí, iniciativas grupales de enorme potencia.

En definitiva, y partiendo de la problemática de la articulación de escalas, los artículos reunidos en el *dossier* buscan generar aportes críticos —en cuanto revisan y actualizan la historia de la construcción del conocimiento acerca del teatro militante— a las agendas contemporáneas de investigación sobre arte, cultura y política en la historia reciente argentina.

Bibliografía

Bandieri, Susana (2021), “Microhistoria, Microanálisis, Historia Regional, Historia Local. Similitudes, diferencias y desafíos teóricos y metodológicos: Aportes desde la Patagonia”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, vol. 21, n° 1, [disponible en <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/aihae133>].

Dubatti, Jorge (2012), *Cien años de teatro argentino. Desde 1910 a nuestros días*, Buenos Aires, Biblos.

----- (2020), “Teatro Comparado, territorialidad y espectadores: multiplicidades intraterritoriales”, *El hilo de la fábula*, n° 20, pp. 29-43.

Tossi, Mauricio (2019), “Estrategias de regionalización en la historiografía del teatro argentino”, *Perífrasis*, vol. 10, n° 20, pp. 45-65.

Verzero, Lorena (2013), *Teatro Militante. Radicalización artística y política en los años 70*, Buenos Aires, Biblos.